

# EL CONTROL DE PRECIOS EN GRAN BRETAÑA

MANUEL F. CHAVARRÍA

México

**O***bjeto del Control de Precios.*—El objeto fundamental de las medidas dictadas por el gobierno de la Gran Bretaña para controlar los precios, no ha sido, según creen algunos, estabilizar por completo los precios de ciertos artículos a determinado nivel. En realidad, al principio de estos empeños del gobierno del Reino Unido ni siquiera se formularon listas de precios para los artículos de más vital importancia, porque la legislación de esos comienzos no daba a las autoridades facultades para hacerlo. El fin esencial del control de precios consiste en moderar la tendencia al alza de precios y en someter a ritmo y a proporciones aceptables lo que de otra manera sería un torrente de inflación.<sup>1</sup>

El objeto general de las disposiciones en estudio lo señaló claramente el Presidente del Board of Trade ante la Cámara de los Comunes, con ocasión del debate parlamentario respectivo. Dicho alto funcionario declaró que la legislación sobre control de precios formaba parte del plan general de política económica del gobierno y que ésta perseguía un propósito amplio y se extendía a toda la actividad financiera, industrial, comercial y social del país. “Su objeto general es ayudar a desviar la producción y la capacidad productiva hacia los fines de guerra, al propio tiempo que conservar a un bajo nivel el costo de las cosas necesarias para la vida del público. En lo industrial, estos objetivos se aseguran, en parte, por el control que ejerce el gobierno sobre los precios de las materias

<sup>1</sup> “Price Control in Britain”, *The Economist*, Londres, 31 de julio de 1943, p. 145.

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

primas necesarias en la guerra; en segundo lugar, por el control sobre su distribución, y en tercer lugar, por el racionamiento de los alimentos y del vestuario. Antes de que se introdujera el racionamiento de los vestidos, el volumen de su fabricación estaba controlado en buena medida —en cuanto se refiere a bienes de consumo— por las Ordenanzas sobre Limitación de Abastecimientos. El racionamiento, en lo social, tiene la gran ventaja de garantizar una distribución equitativa entre todas las clases de la población de la cantidad limitada de bienes que estamos capacitados para poner a su disposición; otra de sus virtudes es la de impedir que la presión de la demanda sobre una oferta limitada eleve los precios. Por el lado financiero se evita, además, la inflación mediante el sistema de los altos impuestos y la campaña en pro del ahorro, que tiene el efecto de inmovilizar en manos del público el poder de compra extra que en ellas ha sido puesto como resultado de la guerra. Puede verse, pues, que estas medidas son parte de una política económica concertada y amplia, cuyas partes todas encajan dentro de la concepción general. Todas estas medidas están coordinadas y sería falso por completo decir que cualquiera de ellas tiene un carácter aislado u oportunista: son parte de un plan general.”<sup>2</sup>

De lo anterior se desprende que el control de precios tiene más de un objetivo, siendo de primera importancia los siguientes: *a)* ayudar a la adaptación de la economía del país a los fines bélicos por medio de una severa restricción de la adquisición de bienes de consumo y de una desviación de la mayor cantidad posible de materias primas disponibles hacia las industrias bélicas; *b)* procurar la mayor duración de los stocks de bienes de consumo en previsión de una escasez futura; *c)* garantizar a la población un nivel de vida aceptable; *d)* hacer que los sacrificios de la población en materia de consumo se distribuyan con cierta equidad entre las varias clases

<sup>2</sup> Thomas R. WILSON, “British Price Control Legislation”, *Foreign Commerce Weekly*, 27 de septiembre de 1941, p. 37.

## CONTROL DE PRECIOS

sociales a fin de mantener íntegramente la moral de la nación; e) aminorar la presión de la demanda excesiva de bienes de consumo y de producción sobre una oferta limitada o disminuída de los mismos, moderando así en lo posible la tendencia a la inflación.

*Legislación Sobre Control de Precios.*—El índice del costo de la vida había subido al comenzar la guerra en un 55% con respecto a 1914. Hacia mediados de noviembre del propio año (1939), ese índice había subido de 155% a 170%, aproximadamente; es decir, en cuatro meses hubo un alza de 15 puntos.<sup>3</sup> En el mismo período, los precios al por mayor, según el índice del *Statist*, había subido a 145, tomando por base (100) los precios reinantes en agosto de 1939.<sup>4</sup>

Varias fueron las causas determinantes del alza en el costo de la vida y de los precios al por mayor en los primeros cuatro meses de guerra. Entre ellos debē citarse como principal la devaluación de la libra esterlina con respecto al dólar. Es tal el peso que tiene el comercio exterior en la economía británica que cualquier depreciación de la libra ejerce una fuerte presión que hace subir los precios británicos. Según el Censo de Producción de 1935, el valor de las importaciones netas de la Gran Bretaña equivalía casi a la mitad del valor neto de la producción industrial de las firmas que empleaban diez o más personas. Además, los precios de las importaciones británicas subieron en esa época en los países de origen. Los fletes marítimos también aumentaron grandemente debido a que hubo que abastecerse en lugares más lejanos como consecuencia del cierre del Mediterráneo para la navegación comercial, de la navegación alrededor del Cabo de Buena Esperanza y del aumento de los seguros contra riesgos de guerra en materia de navegación. El índice británico de fletes de navegación no sujeta a itinerario

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 6.

<sup>4</sup> *The Economist*, loc. cit.

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

(*tramp shipping*), fué suspendido al comienzo de la guerra; pero el índice danés subió de 134 en agosto de 1939 a 563 en febrero de 1940, y el sueco subió de 125 en agosto de 1939 a 828 en marzo de 1940.<sup>5</sup>

Esos movimientos con tendencias al alza tuvieron lugar a pesar de ciertas medidas gubernamentales que se dictaron para racionar los alimentos, el vesturio, los combustibles, etc.; para concentrar la producción de los bienes de consumo, limitar los abastecimientos de materias primas e imponer otras clases de frenos; pero como no eran bastantes para dominar la situación y el gobierno carecía de poderes suficientes para ello, se hizo necesaria una nueva legislación. Así fué como el 16 de noviembre de 1939 se promulgó la Ley de Precios de Bienes (*Prices of Goods Act*), cuya sección primera dispone: "Será ilegal para cualquier persona vender, convenir en vender, u ofrecer vender en el curso de cualquier negocio, cualesquiera bienes cuyos precios estén regulados, a un precio que exceda el precio permitido, es decir, que exceda el precio básico más la suma de un aumento permitido."

Una Ordenanza del 18 de diciembre de 1939 contenía la lista de piezas de vestuario, de piezas sueltas, de artículos de ferretería para uso doméstico, de cuchillería, de cacharrería, etc., que se consideraban como artículos de precios regulados. Dicha lista fué sustituida el 10 de junio de 1940 por otra más larga y amplia, que comprendía: hilaza, hilo, cuerda, hilo de bramante, cuero y sustitutos de cuero, hule no vulcanizado y sustitutos de hule, tejidos de hilaza o hilo, artículos de vestir, pañuelos, calcetería y tejidos de textiles, artículos textiles comúnmente usados para fines domésticos, artículos de ferretería y tornería para uso doméstico, quincallería, artículos de porcelana y loza para uso doméstico, vidriería doméstica, muebles para el hogar, cepillos para uso personal, jabón, preparaciones de tocador,

<sup>5</sup> E. T. H. KJELLSTRÖM y otros, *El Control de Precios* (México, Fondo de Cultura Económica, 1943), p. 152.

## CONTROL DE PRECIOS

cosméticos, perfumería, drogas, desinfectantes, vendajes quirúrgicos, alimentos para inválidos y niños, papelería, velas, cerillas, encendedores mecánicos, relojes, luces eléctricas, hogares de gas incandescente, radios, fonógrafos y discos, bicicletas, coches para niños, implementos para jardín, herramientas de mano, bolsas de arena, "huacales", cajas, sacos, cartones, otros empaques y kerosena. Después se agregaron los ladrillos de construcción y ciertos artículos necesarios para las precauciones antiaéreas.<sup>6</sup>

La Ley de Precios de Bienes de 1939 no autorizó al gobierno a fijar precios máximos a las mercancías. En vez de eso, impuso a los comerciantes la obligación de justificar en fecha futura los precios que cobrarán por los artículos objeto de control.

Dicha ley estableció un *precio básico*, al que se vendían los artículos controlados, o sus similares, el día 21 de agosto de 1939, o en otra fecha que fijara el Board of Trade para determinados artículos. Esta disposición abarca los precios al por mayor y al por menor. El precio básico puede aumentarse en suma "que no exceda del aumento que se justifique razonablemente en vista de los cambios en el negocio, a contar de la fecha que debe servir para establecer el precio básico de los artículos".

Los factores de costos que pueden tomarse en consideración para fijar esos "*aumentos permitidos*" incluyen: el costo de materiales, gastos de operaciones de transformación, costos y conservación de edificios, primas de seguros, salarios y jornales, gastos de administración, pensiones, prestaciones sociales, impuestos aduaneros y de fabricación interna (*excise duties*), impuestos legales, intereses, gastos de transporte, publicidad y previsión para deudas insolutas.

No obstante, la sección quinta de la ley referida facultó al Board of Trade para que, a solicitud de un grupo de personas que representen a comerciantes en mercancías de cualquier clase, o del Comité

<sup>6</sup> Thomas R. WILSON, *op. cit.*

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

Central de Regulación de Precios, especificara por medio de una orden: *a*) un precio que represente el precio básico para mercancías de una determinada clase; *b*) un porcentaje que represente el nivel de aumento permitido para mercancías de dicha clase, y *c*) un precio que represente el permitido para las mercancías de tal especificación.<sup>7</sup> La ley de 1939 no era aplicable a los precios de las mercancías de segunda mano ni a los precios de servicios.<sup>8</sup>

El cumplimiento de esta ley correspondía al Board of Trade, pero funcionaba a través del Comité Central de Regulación de Precios y de varios comités locales. Había todo un procedimiento para los reclamos en caso de infracción, que iban desde los comités locales, pasando por el Comité Central de Regulación de Precios, hasta el Board of Trade. Los locales ejercían vigilancia sobre los precios de aquellas mercancías que no estaban comprendidas en las listas de fijación de precios y podían recomendar al Comité Central, cuando así lo estimaran conveniente, que se les incluyera en tales listas.

En las primeras semanas que siguieron a la promulgación de esta ley, el nivel de precios de productos alimenticios subió muy ligeramente, en gran parte a causa de la política del gobierno que consistía en soportar todas las pérdidas necesarias para contener los aumentos de precios del pan, la harina, la carne y la leche. Estos subsidios llegaron en febrero de 1940 a un millón de libras esterlinas por semana. También tuvo el gobierno la esperanza de estabilizar los precios de algunas mercaderías por medio de grandes compras en el extranjero a precios favorables. A pesar de todo, el índice del costo de la vida subió de 174 en enero de 1940 a 195 en diciembre del propio año, y llegó a 200 en 1941.

Por ese entonces ya se habían puesto de manifiesto los defectos

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 7.

<sup>8</sup> B. BRANDIS, "British Prices and Wage Rates: 1939-1941", *The Quarterly Journal of Economics*, vol. LVII, agosto, 1943, p. 544.

## CONTROL DE PRECIOS

de la ley de 1939. Entre ellos sobresalían la falta de frenos a las reventas innecesarias por los intermediarios y a las ventas condicionales y compuestas; la mayor regulación del comercio al por menor que del comercio al por mayor; la falta de disposiciones para evitar que las existencias fueran retiradas de la venta.<sup>9</sup>

Para poner remedio a todas esas lagunas, se promulgó la Ley de Mercancías y Servicios (Control de Precios), de 22 de julio de 1941. Esta ley impuso al gobierno la responsabilidad directa de vigilar la estructura de los precios. Según el aviso dado por el Board of Trade, la disposición más importante de la nueva legislación da a dicho organismo poder para fijar "a toda clase de bienes precios máximos o porcentajes máximos de ganancia, para los industriales, comerciantes al por mayor y al por menor". Otra disposición invistió al Board of Trade con la facultad de fijar los precios máximos para ciertos servicios relacionados con determinados artículos. El Board of Trade dió a conocer su intención de comenzar por los precios del almacenamiento de mobiliario, de la reparación de calzado y del lavado y limpieza de ropa.

Por otra parte, se autorizó al Board of Trade para prohibir la venta de mercaderías de segunda mano, salvo por personas autorizadas. También se autorizó la restricción de reventas que tienen por resultado inflar los precios. El Board of Trade puede cambiar los conceptos a considerar para establecer los aumentos permitidos sobre el precio básico; pero sus disposiciones deben ser aprobadas por ambas Cámaras del Parlamento. Otras Ordenanzas que se den conforme a esta ley deben presentarse al Parlamento y pueden ser anuladas por resolución de una u otra Cámara dentro de 40 días.

Se autorizó al Board of Trade para nombrar inspectores de precios cuya función consiste en perseguir las infracciones a los reglamentos y en velar por que los comerciantes cumplan con la obligación

<sup>9</sup> Thomas R. WILSON, *op. cit.*, p. 7.

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

de fijar a la vista la lista de precios máximos. Se estableció que el Board of Trade exigiera facturas comerciales a los intermediarios con el objeto de limitar las transacciones de cualesquiera mercaderías entre industriales y minoristas. Se prohibió a los vendedores el derecho a rehusar la venta de bienes cuyos precios están sujetos a control. La ley prohibió de modo especial el traspaso de bienes sujetos a control de precios por medio de trueque o cambio parcial, de hipotecas o de prendas, que se hicieran para evadir el control.

En la ejecución del control de precios intervienen varias autoridades conforme a disposiciones que se han dictado en diferentes épocas. Las principales autoridades son: el Ministerio de Alimentos, que se encarga de controlar los precios de los productos alimenticios; el Ministerio de Abastecimiento, que controla los precios de algunas materias primas; el Ministerio de Salubridad, que administra el control de alquileres; los Ministerios de Navegación y Transportes, que controlan las tarifas de fletes marítimos, de ferrocarriles y de transportes por caminos; el Ministerio de Minas, que regula los precios del carbón, el petróleo y otros combustibles, y el Board of Trade, que maneja el control de precios y el racionamiento de los artículos de consumo restantes.

*Formas del Control.*—El control sobre los precios puede ejercerse en *forma directa* por medio de una intervención gubernamental tendiente a fijar precios máximos, utilidades máximas, centralización de las importaciones, regulación de la distribución, racionamiento del consumo, selección de los consumidores, racionalización y restricción de la producción, etc.; o bien en *forma funcional*, por medio de una serie de disposiciones fiscales y económicas encaminadas a reducir la capacidad de compra de los consumidores, tales como el aumento y extensión de los impuestos sobre los ingresos, los impuestos especiales sobre ganancias excesivas, sobre compras y



## CONTROL DE PRECIOS

para la defensa nacional, los empréstitos de guerra, el fomento intenso del ahorro, etc.

El gobierno británico ha atacado el problema de los precios en forma integral; por una parte, restringiendo los ingresos disponibles del público y, por la otra, limitando los bienes y servicios que pueden ser objeto de gastos privados. En otras palabras, el control recae por igual sobre la oferta y la demanda.

*Iniciación y Epoca Crítica del Control.*—Los planes de control para mantener los abastecimientos y gobernar los precios, que había formulado el Board of Trade desde 1937, recomendaban que dicho control se introdujera preventiva y rápidamente, tanto por lo que toca a la oferta como a la demanda; pero la historia de este aspecto de la guerra económica en Gran Bretaña revela que ese control, ya sea en lo referente a alimentos u otros artículos de consumo, o en lo relativo a materias primas industriales para la producción civil o bélica, ha seguido un proceso más empírico que sistemático y que sólo ha logrado implantarse, desarrollarse y consolidarse en el transcurso de los dos primeros años de la guerra, de septiembre de 1939 a julio de 1941.

Durante ese período, el gobierno de Su Majestad dictó leyes y reglamentos; emitió ordenanzas y avisos; instituyó organismos administrativos adecuados; adaptó sus finanzas a las circunstancias reinantes; educó a contribuyentes y consumidores; impulsó ciertas ramas de la producción y limitó muchas otras; creó toda una red de proveedores en el interior del país y en el extranjero; compulsó las dificultades de la tarea en todas sus fases; cometió errores y estudió cómo enmendarlos mejor, y, en fin, llegó a tomar todas las posiciones estratégicas de la economía necesarias para poder orientar y regular la estructura de los precios. Los años de 1939 a 1941 han sido los más críticos para la guerra y también para la economía de Inglaterra. Estados Unidos y Rusia todavía no se

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

habían alineado en el frente de combate, los daños de los bombardeos aéreos eran cada día mayores, la economía de los Dominios y resto del Imperio aún no estaba totalmente reajustada para los propósitos de guerra, la navegación era difícil y peligrosa tanto en los mares estrechos del Mediterráneo, la Mancha y del Norte, como a través de los océanos abiertos del Norte y Sur del Atlántico, la aplicación práctica de la Ley de Préstamos y Arrendamientos no había alcanzado las proporciones que adquirió hacia el fin de ese período y el Reino Unido no sólo tenía que sostener sus importaciones esenciales, sino también que fomentar sus exportaciones para adquirir medios internacionales de pago.

Las alzas significativas en los índices de precios al por mayor, del costo de la vida y de tasas de salarios tuvieron lugar en esos dos primeros años de guerra; de 1941 hasta la fecha, puede decirse que esos índices acusan una curva ascendente moderada, por lo que no es exagerado afirmar que el gobierno británico ha conseguido su propósito de dominar la violencia en el alza de los precios. Esta situación puede apreciarse claramente en el cuadro siguiente:<sup>10</sup>

	<i>Fin del 1er. año de guerra.</i>	<i>Fin del 2do. año de guerra.</i>	<i>Fin del 3er. año de guerra.</i>	<i>Fin del 1er. semestre del 4to. año de guerra.</i>
Precios al por mayor. ( <i>Statist.</i> )				
Agosto 1939=100	145	161	165	169
Costo de la vida. (Ministerio del Trabajo.)				
Agosto 1939=100	121	128	129	128
Tasas de salarios semanales. (Bowley.)				
Agosto 1939=100	113	121	130	132

Se ve que los precios al por mayor subieron 61 puntos en los primeros dos años de guerra y 8 puntos en los dos años siguientes;

<sup>10</sup> *The Economist*, 31 de julio de 1943, p. 145.

## CONTROL DE PRECIOS

que el índice de costo de la vida tuvo un aumento de 28 puntos en esos primeros dos años y se estabilizó de entonces acá; y que la tasa semanal de salarios tuvo un incremento de 21 puntos en los primeros dos años, y de 11 en los dos años siguientes.<sup>11</sup>

*Personal y Medios de Acción.*—Para llenar a satisfacción su cometido, el Ministerio de Alimentos cuenta con un verdadero ejército de funcionarios plenamente remunerados, cuyo número llegaba hace poco a 46,000. De los 41,000 empleados con que el Ministerio contaba en diciembre de 1942, 7,000 estaban en las oficinas centrales de Colwyn Bay, en Gales; 4,000 formaban parte del personal de 18 divisiones de campo y 30,000 se encontraban repartidos en 1,400 oficinas locales de alimentos, que también son asistidas por más o menos igual número de comités locales de control de alimentos. Estos comités locales se componen de 15 voluntarios del lugar respectivo.

El Board of Trade cuenta con un personal muchísimo menor que el Ministerio de Alimentos y está bastante menos descentralizado. Ambas entidades han ampliado su organización enrolando en sus servicios grupos de industriales y comerciantes. La tendencia predom-

<sup>11</sup> El control sobre el costo de la vida quizá haya sido mayor de lo que dejan ver las cifras desnudas. En efecto, el índice respectivo que elabora el Ministerio del Trabajo tiene por base los bienes y servicios esenciales que consumían las clases trabajadoras británicas en 1914, y es claro que debido a la evolución de la industria y de las costumbres se han alterado los renglones y las proporciones que integran el consumo. Si se tomara por base las realidades del consumo en 1938 y se sometiera a una nueva ponderación sus elementos integrantes, el índice seguiría siendo un tanto engañoso, pues aquél fué un año de paz en que el consumo y las costumbres no habían sufrido alteraciones considerables; en tanto que durante la guerra se ha restringido en buena proporción el consumo de ciertos bienes y servicios esenciales, se ha desterrado casi por completo el de otros y se ha intensificado el de algunos que antes tenían menos aceptación. La tabla que se reproduce a continuación ilustra muy bien los cambios en el costo de la vida apreciados en dinero (ver p. 670).

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

### EFFECTO DEL RACIONAMIENTO Y CAMBIO DE PRECIOS SOBRE EL GASTO EN ALGUNOS ALIMENTOS BASICOS \*

Artículos	Consumo semanal de una familia de un promedio de 3.75 personas (semana en octubre de 1937 y en enero, marzo de abril y julio de 1938).				Ración actual per cápita.	Máximo actual de gasto semanal.	Porcentaje de cambio en el gasto.
	Cantidad		Costo				
	Chel.	Peniq.	%				
Carne (incluyendo la de aves de corral y de conejo) .....	6	2¼			1/-	3 9 (a)	-- 39.4
Tocino y jamón 22.4 oz.	1	11	+	19.8 (c)	4 oz.	1 6½	— 19.6
Leche .....	3	0¾	+	28.5	(b)	3 11¼	+ 28.5
Mantequilla ... 28.8 oz.	2	5½	+	22.1	4 oz.	1 6¾	— 36.5
Margarina .... 11.2 oz.		4¾	+	12.0	2 oz.	3¾	— 19.6
Queso .....		7¼	+	20.3	1 oz.	3	— 59.8
Té .....	1	7¾	+	11.6	2 oz.	1 2¾	— 25.3
Azúcar .....	1	0½	+	60.0	8 oz.	7¾	— 37.4
Pan .....	2	8¼	—	9.6	(d)	2 5¼ (e)	— 9.6 (e)
Harina .....	10		—	16.6	(d)	8¼ (e)	— 16.6 (e)
Papas .....	1	1¼	+	15.2	(d)	1 3¼ (e)	+ 15.2 (e)
TOTAL ...	21	11¼				17 7½	— 19.6

(a) No se ha tomado en cuenta el hecho de que las aves de corral, los conejos y otros artículos no están racionados, como tampoco la circunstancia de que la asignación para niños menores de 6 años es solamente de 6 peniques.

(b) Consumo restringido al nivel de preguerra.

(c) Aumento de precio calculado solamente para el tocino.

(d) No racionado.

(e) Calculado sobre el supuesto de que se ha mantenido el consumo de preguerra.

\* *The Economist*, 31 de mayo de 1941, p. 732.

## CONTROL DE PRECIOS

minante de las autoridades ha consistido en conservar hasta donde se pueda la estructura de los negocios privados, para que ésta pueda ser utilizada inmediatamente después de la guerra. La política de servirse de los cauces normales del comercio y de la industria y de buscar la colaboración de hombres de negocios para que asesoren a las autoridades o controlen las industrias, ha respondido en parte a la conveniencia de amalgamar los intereses privados con los de la nación en guerra, y, en parte, a la necesidad de reunir rápidamente un cuerpo numeroso de entendidos en muchas industrias, que el gobierno no tenía tiempo para preparar y seleccionar previamente. La política ha sido de entendimiento y no de pugna; la teoría deliberada y manifiesta es que la industria debe y puede controlarse a sí propia.<sup>12</sup>

Gran número de expertos en comercio y en diversas ramas de la producción agrícola forman parte de misiones que trabajan en el extranjero por cuenta y a nombre del gobierno, como las que se han encargado de hacer compras en los Estados Unidos, Canadá, Argentina, etc., o de dirigir la producción de ciertas materias primas y artículos alimenticios en el Africa y algunas regiones del Asia.

El control sobre los alimentos no consiste en el Reino Unido, ni en ningún otro país, en una simple cuestión de fijar precios a los artículos llamados esenciales y de restringir su demanda: es, ante todo, un problema de salud pública y de seguridad biológica para la población infantil; es, además, una tarea de formación y conservación de stocks para resguardarse de un posible bloqueo, amén del aspecto puramente bélico de conservar el vigor físico de las fuerzas armadas. La población británica tenía al comenzar la guerra dos graves problemas alimenticios. El uno consistía en que la Gran Bretaña importaba antes de la guerra casi un 70 % de sus alimentos

<sup>12</sup> Véanse Dexter M. KEESER, "Observations on Rationing and Price Control in Great Britain", *American Economic Review*, junio de 1943, p. 265; y "The Controllers", *The Economist*, marzo de 1942, p. 417.

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

para consumo humano, con un valor de 418 millones de libras esterlinas en 1938 y un peso de más de 22 millones de toneladas (promedio de 1934 y 1935), sin contar los forrajes y alimentos para animales;<sup>13</sup> de donde resultaba que para hacer frente a la emergencia era indispensable estudiar hasta en sus más ínfimos detalles las cuestiones relativas a fuentes de abastecimiento, facilidades de transporte, técnicas y medios de conservación y almacenamiento, posible fomento de la producción doméstica, etc. El otro problema consistía en que grandes sectores de la producción británica eran víctimas de la mala nutrición aun en tiempos de paz. Desde 1937, algunas investigaciones sobre el particular habían revelado que alrededor de un 33% de las gentes sufría de nutrición defectuosa.<sup>14</sup>

Para que la fijación de precios y el racionamiento de alimentos no agravaran ese ya tan complejo rosario de problemas, el Ministerio de Alimentos ha dispuesto de organismos asesores que velan constantemente por el buen desarrollo del sistema. La tarea consiste en que todo el mundo tenga su "ración básica", en que los alimentos lleguen adonde se necesiten y a quien los necesite de modo especial (como los niños). Por eso es que, dentro del personal y medios de acción para el control, deben contarse los Centros Dietéticos Consejeros, los restaurantes de guerra, los comedores industriales, los refectorios escolares y todo el sistema especial de distribución alimenticia. Es parte de la labor ordinaria del Ministerio y sus dependencias el que constantemente se hagan estudios encaminados 1) a esclarecer si los ingresos disponibles de la gente son suficientes para comprar los alimentos apropiados, 2) a adelantar el conocimiento de los requisitos y necesidades alimenticias, 3) a conocer la disponibilidad de facultades de venta, y 4) a saber si los arreglos de los hogares son adecuados en lo tocante a equipos, tiempo para la

<sup>13</sup> Véase: International Labour Office, *Food Control in Great Britain*, Studies and Reports, Series B (Economic conditions), N° 35, 1942, pp. 2 y 3.

<sup>14</sup> KJELLSTRÖM, *op. cit.*, p. 143.

## CONTROL DE PRECIOS

preparación de alimentos, etc.<sup>15</sup> Actualmente hay en la Gran Bretaña 2,060 restaurantes públicos y más de 8,000 comedores industriales. La Junta de Educación proporciona alimentos a 1.250,000 niños de escuela.<sup>16</sup>

En un sentido amplísimo, puede decirse que una gran parte del pueblo británico es en cierta medida colaborador activo del Ministerio de Alimentos, no sólo porque acata de buena fe y mejor grado las disposiciones que se le imparten en materia de racionamiento, sino porque contribuye con su propio esfuerzo a aumentar la producción de legumbres, aves de corral, frutas, etc., y cultivando jardines caseros y parcelas de tierra que antes no se ocupaban para esos fines. "Simultáneamente —dice Gustave H. Gluk— se encareció a la población urbana la necesidad de plantar legumbres en cualquier terreno adecuado, con objeto de emplearlas en una dieta más rica en vitaminas y minerales. Pocas veces deja de surtir efecto un llamado a la cooperación voluntaria que se haga a los ingleses. Muy pronto empezaron a verse cultivos de legumbres en todas las zonas suburbanas de Inglaterra, en miles de lugares donde nunca se habían visto antes."<sup>17</sup>

Con el mismo afán de propulsar la producción de algunos artículos alimenticios de origen agrícola, a fin de liberar los transportes marítimos disponibles y estar en condiciones de resistir mejor un bloqueo, el gobierno otorgó subsidios a los agricultores que roturaran tierras que hubieran estado enmontadas durante los últimos siete años. Esto fué a comienzos de la guerra. Se anunció un subsidio de 2 libras esterlinas por cada acre que se roturara, y en abril de 1940 la extensión cultivada de cereales había subido de 11.861,000

<sup>15</sup> Dexter M. KEEZER, *loc. cit.*, pp. 266 ss.

<sup>16</sup> *The Sunday Times*, Londres, 4 de julio de 1943.

<sup>17</sup> KJELLSTRÖM, *op. cit.*, p. 143.

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

a 13.952,000 de acres, o sea un poco más de los 2 millones de acres que se buscaba aumentar.<sup>18</sup>

Además de esos subsidios, también se les ha otorgado directamente a los alimentos ya listos para el consumo con el objeto de reducir los precios al nivel deseado. Por ese concepto, los egresos efectivos del presupuesto han oscilado entre 100 y 145 millones de libras esterlinas al año. De cada libra esterlina que gasta actualmente en alimentos el ama de casa británica, 18 chelines recaen sobre artículos que son objeto de subsidio.<sup>19</sup>

Por otra parte, el Board of Trade tiene poderes casi omnímodos para orientar en forma conveniente la producción. Por medio de los Contralores de la industria provee los abastecimientos para toda la nación, asigna los abastecimientos a las industrias bélicas conforme a un plan de prioridades y permisos, raciona los abastecimientos que llenan las necesidades de la población civil y controla los precios dentro de las posibilidades que permiten los costos crecientes. El caso extremo es el de la industria de la lana, en que el Gobierno compra todos los stocks de materia prima, los distribuye entre los industriales, fija precios a las distintas fases de elaboración y decide sobre los artículos acabados que deben producirse. En otras industrias ha limitado la variedad y tipo de productos (como en el caso de las puertas y otras piezas de mobiliario), ha concentrado la producción, la ha sujetado a permisos y asignaciones, al propio tiempo que ha sometido el consumo a autorización especial.

Además, el Board of Trade ha recurrido a la desgravación impositiva para reducir los precios. Tal acontece, por ejemplo, con las piezas de vestuario "útil" que, además de haber sido objeto de desgravación, sólo se fabrican conforme a unos modelos simplificados, lo que determina que pueda adquirirse esa clase de vestidos a no más del 50% del precio del vestuario "no útil". El Presidente

<sup>18</sup> *Ibid.*, p. 139.

<sup>19</sup> *The Sunday Times*, 4 de julio de 1943.



## CONTROL DE PRECIOS

del Board of Trade ha manifestado que el criterio de "utilidad" no significa una estandarización despiadada, sino una serie de artículos concebidos para llenar las necesidades esenciales de manera razonable. La descripción oficial es "que son artículos definidos dentro de límites más o menos estrechos, conforme a especificaciones mínimas, tales como la naturaleza o cantidad del material que se emplea, su tamaño o peso, o el método de construcción; que tienen precios mínimos y que normalmente llevan una marca legal de identificación".

Finalmente, las autoridades encargadas del control hacen uso amplio y regular de los medios de persuasión. Anuncian en los periódicos, tienen horas especiales de radiodifusión, envían oradores competentes que explican los problemas del control de precios y del racionamiento en diversos centros y sectores del público, publican folletos de divulgación e información, etc.

*Técnica del Control.*—Como se ha dicho repetidas veces en las secciones precedentes de estas notas, el control de precios se entrelaza con varios otros aspectos de la economía de guerra y su efectividad depende de su buena armonización con todos ellos. En realidad, sólo puede haber control efectivo de precios cuando éste va acompañado de un reajuste de la producción, de una limitación de los ingresos disponibles, de una regulación de los abastecimientos que se asignan al mercado vendedor y de una racionalización de la demanda por medio del racionamiento.

En cuanto al reajuste de la producción, ya se dijo que ha habido una concentración de ella; que se ha procedido, por una parte, a limitarla sobre todo en aquellas ramas que compiten con las industrias de guerra, como son las fábricas de automóviles, de artículos de construcción, de ciertos bienes durables y semidurables, etc., y, por otra a propulsarla, como ocurre en el caso de productos alimenticios, combustibles, industrias bélicas, etc.; que se ha racionado la

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

adjudicación de materias primas a las industrias; que se ha establecido el sistema de permisos para trabajar en ciertas industrias; que el gobierno ha centralizado en sus manos la importación de algunas materias primas y productos semielaborados, etc. Además, al organizar departamentos gubernamentales que se encargan especialmente de hacer compras para el Estado, la administración pública ha procedido a examinar los costos de producción de muchas industrias importantes y ha eliminado de sus contratos a las ineficaces.

Para limitar los ingresos disponibles en manos de los consumidores, se ha reducido el número de exenciones al impuesto sobre los ingresos, que en 1938 liberaba los ingresos anuales menores de 130

### IMPUESTO SOBRE INGRESOS (Y SOBRE IMPUESTO, SI LO HUBIERE)\*

<i>Ingreso total</i>	1939-40	1940-41	1941-42
£	£	£	£
110	....	....	....
120	....	....	7.10.0
125	....	1. 0.1	10.11.3
130	0. 6.8	2. 1.8	12. 0.6
140	1. 0.0	4. 3.4	14.19.0
150	1.13.4	6. 5.0	17.17.6
170	3. 0.0	10. 8.4	23.14.6
200	5. 0.0	16.13.4	32.10.0
300	12.12.6	37.10.0	66. 2.6
400	34.12.6	70. 5.1	111. 2.6
500	56.12.6	105.14.2	156. 2.6
1,000	166.12.6	282.15.1	381. 2.6
3,000	753.16.3	1,203.12.6	1,462. 7.6
10,000	4,227.11.3	6,078.12.6	6,862. 7.6
100,000	67,227.11.3	86,641. 2.6	94,174.17.6
150,000	103,477.11.3	131,641. 2.6	142,924.17.6

\* KJELLSTRÖM, *op. cit.*, p. 166.

## CONTROL DE PRECIOS

libras y que al presente comprende hasta los de 120 libras; se ha aumentado la tasa y progresión del impuesto sobre el ingreso, según puede apreciarse en la tabla que aparece en la página 676; se han creado los nuevos impuestos de la Defensa Nacional y sobre Ganancias Excesivas, que han llegado a absorber hasta al 100% de los ingresos que excedían a los de preguerra.<sup>20</sup> (En 1942 los impuestos absorbieron 2,956 millones de libras sobre un ingreso privado total,

### PROPORCION DEL INGRESO PRIVADO (PERSONAL E IMPERSONAL) QUE SE DEDICA AL PAGO DE IMPUESTOS \*\*

	1938	1940	1941	1942
	(en millones de libras esterlinas)			
(1) Ingreso privado .....	4,920	6,156	7,063	7,836
(2) Impuestos directos, contribución de empleados a seguro social, contribuciones y primas conforme a la Ley de Perjuicios de Guerra, etc., que se pagan del ingreso privado.	552	794	1,231	1,527
(3) Impuestos indirectos y municipales específicos sobre el consumo ( <i>deducidos</i> los subsidios) .....	416	508	628	781
(4) Otros impuestos indirectos, etc., que se pagan del ingreso privado ...	170	200	240	220
(5) Exceso de obligaciones impositivas sobre pagos .....	29	277	439	428
(6) Total de obligaciones impositivas respecto al ingreso privado, es decir, (2) + (3) + (4) + (5)	1,167	1,779	2,538	2,956
Porcentaje de (6) con respecto a (1)	24%	29%	36%	38%

\*\* *An Analysis of the Sources of War Finance and an Estimate of the National Income and Expenditure in 1938, 1940, 1941 and 1942*, His Majesty's Stationery Office, Cmd. 6438 (1943), p. 9.

<sup>20</sup> KJELLSTRÖM, *op. cit.*, p. 162.

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

personal e impersonal, de 7,836 millones, o sea un 38 por ciento.)<sup>21</sup> Se ha hecho una enorme campaña en pro del ahorro, que en 1942 permitió substraer de manos del consumidor 891 millones de libras en forma de ahorro neto, sobre un ingreso personal bruto de 6,896 millones de libras, o sea el 13 por ciento;<sup>22</sup> se ha seguido una política de salarios tendiente a evitar el alza, a la cual se dedica la sección siguiente de estas notas, por considerarla de interés especial; y el gobierno ha hecho una serie de empréstitos nacionales, que en 1940 arrojaron la suma de 1,070.8 millones de libras; en 1941, 1,497.5 millones, y en 1942, 1,457.1 millones.<sup>23</sup>

El impuesto especial sobre las ventas tiene por objeto principal evitar que en el lapso de tiempo que transcurre entre la percepción de ingresos personales y la recolección del impuesto sobre ganancias excesivas se acumulen en manos del consumidor sumas considerables de dinero que podrían ejercer presión sobre los precios en el sentido del alza. Idéntico fin tiene, entre otros, la emisión de certificados para el pago de impuestos futuros. Por otra parte, se ha sujetado a licencia gubernamental la emisión de empréstitos para fines industriales privados.

Para el reparto de los abastecimientos entre los consumidores, se ha instaurado un sistema de registros que llevan los distribuidores minoristas a fin de determinar la cantidad de la demanda y su localización. En este sentido ha sido muy útil servirse de la red de comercios establecidos, pues éstos tenían sobre el particular un conocimiento empírico insustituible. La distribución entre minoristas se ha corregido y mejorado de conformidad con el movimiento de cupones de racionamiento. Los industriales y comerciantes al por mayor reciben

<sup>21</sup> *An Analysis of the Sources of War Finance and an Estimate of the National Income and Expenditure in 1938, 1940, 1941 and 1942*, presentado al Parlamento por el Secretario Financiero del Tesoro, por orden de Su Majestad, en abril de 1943 (His Majesty's Stationery Office, Cmd. 6438, 1943), p. 9.

<sup>22</sup> *Ibid.*, pp. 7 y 16.

<sup>23</sup> *The Economist*, 13 de marzo de 1943, p. 5.

## CONTROL DE PRECIOS

por su parte estadísticas del movimiento de población, a efecto de que puedan ajustar su producción y reparto de mercancías no racionadas. El país ha sido dividido en zonas, tanto para evitar escaseces parciales por mala organización de la distribución, como para no incurrir en dobles fletes y empleo antieconómico de los transportes disponibles. El Ministerio de Alimentos ha erigido graneros y bodegas en diversos lugares de las islas, conforme a un criterio geográfico, demográfico y estratégico.

Finalmente, la demanda del público ha sido racionalizada por el racionamiento, el cual se lleva a cabo ya sea por el sistema de puntos, de la ración específica o del permiso especial de compra. El racionamiento de los individuos o de las familias comprende un determinado período de tiempo y se ajusta a las necesidades de los diversos grupos sociales. Así, por ejemplo, las tarjetas de racionamiento alimenticio se otorgan mensualmente; las de vestuario abarcan un año. Al principio de la guerra, los alimentos se racionaban específicamente; el vestuario y otros artículos semidurables se asignaban por medio de puntos, y los artículos durables eran objeto de permisos especiales de compra. Pero a medida que el tiempo ha transcurrido, el sistema de puntos se ha extendido a los alimentos, principalmente a las conservas.

En el racionamiento específico, el consumidor recibe cupones para cada artículo: para tantas onzas de pan, de azúcar, de gasolina, al día, a la semana, etc. O bien, si se trata de mercancías que no es posible apreciar por peso, como la carne, se racionan por precio. Conforme al sistema de puntos, usado universalmente para el vestuario y en menor escala para alimentos, cada artículo tiene lo que se llama un valor de cupón (un vestido de señora vale 20 cupones, un par de medias 2 cupones, un pañuelo 1 cupón), y el consumidor recibe un determinado número de cupones para cierto grupo de artículos, quedando en relativa libertad de repartir a su mejor conveniencia su poder de compra. El valor de cupón puede basarse

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

en la cantidad y calidad de material del artículo acabado, como ocurre en el caso del vestuario, o en la riqueza de calorías tratándose de ciertos alimentos en conserva.

La determinación de la ración es uno de los más serios puntos de la técnica del racionamiento. La ración debe basarse de un lado en las necesidades nutritivas según la edad, el sexo y la ocupación, a fin de garantizar la vitalidad de la población; pero, de otra parte, también debe estar al alcance pecuniario del consumidor a quien se asigna tal ración. Si la ración excede la capacidad de compra del consumidor racionado, los excedentes determinan inmediatamente la bolsa negra de cupones. De aquí la necesidad de otorgar subsidios a los alimentos para sostener ciertos precios dentro del radio de compra de los más bajos ingresos.

La experiencia ha demostrado que el éxito del racionamiento depende, en última instancia, de que los abastecimientos se sostengan a cierto nivel que satisfaga las necesidades esenciales del público. Si los abastecimientos bajan de ese nivel, una gran parte de las mercaderías son sustraídas del mercado legal y desviadas hacia el mercado negro o hacia el almacenamiento privado que nace del miedo a la carencia absoluta. Como se ve, el control de la producción es complemento indispensable del racionamiento, y éste lo es, a su vez, del control de precios. El control de precios, de otro lado, se vincula íntimamente con los ingresos de las diversas clases sociales.

Otro peligro del racionamiento consiste en que la influencia deflacionaria de la fijación de precios sobre una parte de los artículos, al liberar cierta capacidad de compra del consumidor, redunde en una tendencia a inflar los precios de aquellos artículos cuyos precios no están sujetos a control. El contrapeso de esta posibilidad inflacionaria estriba en los impuestos sobre las ganancias excesivas y las ventas.<sup>24</sup>

<sup>24</sup> Para una información más detallada sobre la técnica del control, pueden consultarse las fuentes que han servido de preferencia para formular esta sección. Esas fuentes son: *Food Control in Great Britain*, Studies and Reports,

## CONTROL DE PRECIOS

*Política de Salarios.*—La cuestión de los salarios ha sido acaso la más espinosa en el terreno de la fijación de precios. Sabido es que un alza general de salarios, a más de subir el costo de producción de los artículos, pone a la disposición de las clases trabajadoras mayor cantidad de poder adquisitivo, que en su gran mayoría significa mayor demanda de bienes de consumo. Y en vista de que en una economía de guerra la producción de bienes de consumo se restringe en beneficio de la expansión de las industrias de guerra, el alza de salarios no hace sino inflar los precios, elevando los costos de producción en general y ejerciendo una demanda cada vez más fuerte sobre una cantidad de abastecimientos estable o que tiende a mermar.

Con motivo del alza que se marcó en el índice del costo de la vida en los primeros meses de guerra, las uniones de trabajadores presionaron para que sus salarios ascendieran en proporción capaz de permitirles conservar su estandard de vida. De conformidad con la tabla de índices inserta en la página 668 de estas notas, la tasa de salarios semanales ha ascendido paralelamente al costo de la vida y se ha estabilizado con éste a partir del tercer año de guerra.

En realidad, la política del gobierno siguió directivas múltiples en lo tocante a salarios. Así, por ejemplo, en 1940 autorizó el alza de salarios agrícolas con el propósito deliberado de atraer brazos al cultivo de cereales y aumentar de esta manera la producción de subsistencias esenciales de la población, lo que, además de liberar espacio en los transportes marítimos, daba al país un cierto grado de autosuficiencia en caso de bloqueo. También autorizó el otorgamiento de primas de puntualidad y el mejoramiento de salarios en las minas de carbón, pues de lo contrario los mineros hubieran buscado

Series B. (Economic Conditions) N° 35, publicado por la International Labour Office, 1942; *Wartime Rationing and Consumption*, Economic Intelligence Service de la Liga de las Naciones, Ginebra, 1942; KJELLSTRÖM, *op. cit.*, y las magníficas notas informativas que han publicado esporádicamente *The Economist* y *The Statist*, de Londres, desde que se inició la guerra.

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

ocupación en ciertas industrias mejor remuneradas, con el resultado de que la producción carbonífera se habría contraído en una proporción sumamente peligrosa para toda la industria británica y para la salud de la población civil. Hubo en la política de salarios un factor de tacto social que indujo a las autoridades a abstenerse de refrenar brutalmente el movimiento ascendente, porque ello hubiera significado imponer mayores sacrificios a los sectores laboriosos que tienen ingresos más bajos y crear, en consecuencia, un ambiente de descontento y agitación obreros. Por razones de justicia social, el gobierno británico hubo también de otorgar un aumento de pago a las fuerzas armadas en vista de que el alza de precios de las subsistencias deprimía considerablemente el nivel de vida de quienes dependen de esas fuerzas armadas. Los salarios en las industrias del algodón también subieron en gran proporción; pero conviene recordar que esos salarios se encontraban a un nivel extraordinariamente deprimido antes de la guerra.

Aunque el promedio de ingresos semanales en la industria ha subido durante todo el período de guerra, siendo en julio de 1941 42% superior a octubre de 1938,<sup>25</sup> y si bien es verdad que los números índices de promedio de salarios, en términos de dinero, suben de 100 en octubre de 1938 a 160 en julio de 1942,<sup>26</sup> es lo cierto que no todo ese incremento se debe al alza de tipos de salarios semanales propiamente dichos. Semejante aumento de ingresos semanales de la industria obedece en su mayor parte a que la ocupación ha llegado a ser plena, a que ha habido gran aumento en las horas de trabajo extra, a que el pago a destajo ha acelerado el ritmo de la producción, a que parte de la población trabajadora ha ascendido de las tareas remuneradas con bajos salarios a las que se remuneran con salarios más altos. Así, por ejemplo, el Ministerio del Trabajo estimó que del 42% de aumento en el promedio de ingresos semanales que tuvo

<sup>25</sup> BRANDIS, *op. cit.*, p. 558.

<sup>26</sup> *International Labour Review*, agosto de 1943, p. 269.



## CONTROL DE PRECIOS

lugar en la industria en 1941, sólo el 18% correspondía estrictamente al alza de tipos de salario por semana de trabajo.<sup>27</sup>

Conviene recordar que aquellas actividades en que más se acusó el alza (algodón, carbón, ferrocarriles) tienen una ponderación máxima en el cálculo del promedio, lo cual es una de las razones especiales de que el promedio de ingresos en la industria haya marcado un incremento considerable. En todo caso, el aumento de ingresos semanales de los trabajadores no puede traducirse en demanda de bienes de consumo en igual proporción que en épocas normales, porque el aumento de impuestos absorbe una mayor parte del ingreso y porque el racionamiento restringe drásticamente la capacidad de gastar del trabajador.<sup>28</sup>

*Estrategia en el Manejo del Control.*—Muy variada ha sido la estrategia económica adoptada por las autoridades británicas para manejar la estructura de los precios de acuerdo con la conveniencia y necesidades de la economía bélica. Sería una larga tarea ocuparse de este aspecto de la cuestión y, desde luego, no correspondería al carácter de estas notas. Sin embargo, si termináramos este somero estudio sin citar algunos ejemplos de la táctica administrativa adoptada, quedaría muy incompleta la visión de conjunto que hemos pretendido ofrecer del control de precios en la Gran Bretaña. Como sólo aspiramos a ilustrar ligeramente este punto, nos circunscribiremos a citar los casos que ha seleccionado Brandis en su substancioso estudio.<sup>29</sup>

En algunos casos, las autoridades británicas se abstuvieron completamente de fijar precios y dejaron que estos buscaran su nivel dentro del libre juego del mercado. Esta actitud se adoptó con ciertos artículos de lujo, cuyos precios se inflaron bajo la de-

<sup>27</sup> BRANDIS, *op. cit.*, p. 559.

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 563.

<sup>29</sup> *Ibid.*, pp. 545-552.

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

manda excesiva que ejercieron sobre ellos los fondos disponibles de los consumidores. Esta demanda concentrada sobre determinadas mercaderías fué como una esponja que absorbió el poder de compra excesivo de ciertos sectores de la población. El gobierno, por su lado, mediante la recolección de los impuestos sobre rentas y ganancias excesivas, absorbió el exceso de beneficios de los vendedores de dichos artículos.

Con los cueros y pieles sucedió que los precios del mercado exterior rebasaron los límites fijados en la Gran Bretaña. En vista de ello y en atención a los posibles virajes violentos de esos precios en el mercado internacional, las autoridades británicas dejaron fuera de control los precios de las importaciones y los fijaron solamente para los cueros y pieles producidos en las islas. En cambio, se formó una combinación o *pool* de industriales y comerciantes, por medio de la cual debían hacerse todos los pedidos. Dicho *pool* llegó a ser un poderosísimo comprador en el mercado extranjero de pieles, respaldado por una capacidad de regateo que le permitía obtener precios muy ventajosos en sus compras de grandes partidas de cueros y pieles.

Tratándose de la carne, el Ministerio de Alimentos se apropió de todos los abastecimientos —inclusive los que estaban a la venta al detalle—, hasta que los precios bajaron al nivel requerido.

El factor más decisivo para estabilizar el precio de las subsistencias ha sido, desde luego, según ya lo señalamos, el sistema de subsidios. Este sistema no sólo ha abarcado los artículos de primera importancia (las carnes de res y de carnero, la harina, el pan, el té, la leche, los huevos, las papas y algunos otros más), sino también los costos de transporte de esas subsistencias. En 1941, el gobierno dió subsidios a esos transportes por valor de 20 millones de libra esterlinas.<sup>30</sup>

<sup>30</sup> *Food Control in Great Britain*, p. 148 et seq.

## CONTROL DE PRECIOS

También se establecieron diferenciales geográficos en los precios de algunos alimentos, con el objeto de cubrir los costos de transporte y hacer que la distribución alcanzara a las diversas regiones del país. La necesidad de introducir tales diferenciales de precios se presentó en relación con las grosellas, los huevos, el pescado fresco, los conejos, las liebres y las aves de corral, que a determinado momento eran consumidos exclusivamente en las localidades en que se producían, a causa de que la igualdad de precios para todo el territorio no permitía al distribuidor resarcirse de los costos variables de transporte.

E, inversamente, ha habido una división del país en zonas, cuyo propósito consiste en hacer que ciertos artículos se consuman preferentemente en las localidades de producción y que sólo los excedentes se envíen a otras partes. Esto determina economías de fletes para el sistema distribuidor, a la vez que aumenta la disponibilidad de transportes internos. Lord Woolton declaró no ha mucho que la zonificación del país ha tenido por consecuencia que el comercio de pasteles y repostería se ahorre 3,500,000 millas-tonelada por año; el comercio de bizcochos, 30.000,000 de millas-tonelada; el de dulces, 55.000,000; el de harina, 40.000,000, y el de productos alimenticios animales, 19,500,000 millas-tonelada por año. La organización por zonas de la distribución al detalle ha permitido que se retiren de esos menesteres 34,000 vehículos de tracción animal y automotores, con una economía de 25.000,000 de galones de gasolina por año.<sup>31</sup>

El precio del carbón fué objeto de cambios a causa de las necesidades de la exportación. Cuando el comienzo de la guerra, la Gran Bretaña hubo de abastecer las industrias bélicas propias y francesas, y fué necesario explotar vetas carboníferas de mayor profundidad. Esto aumentó los costos de producción carbonífera

<sup>31</sup> *The Sunday Times*, 4 de julio de 1943.

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

y el gobierno no tuvo más recurso que subir los precios fijados anteriormente. Más tarde, al cerrarse el mercado francés a consecuencia de la rendición de Francia, las minas británicas contrajeron su producción considerablemente; los gastos de operación se tornaron entonces muy elevados con relación al rendimiento, y nuevamente hubo necesidad de autorizar el alza de precios.

Dentro de las limitaciones del racionamiento, el Ministerio de Alimentos ha debido tomar muy en cuenta la curva de la demanda, al igual que lo hace todo monopolista. En más de una ocasión los precios de la mantequilla y del tocino se fijaron tan altos, que el Ministerio no pudo vender los abastecimientos que había adquirido. El efecto en cuanto a la mantequilla fué un incremento inesperado de la demanda de margarina. El alto precio del tocino determinó un desperdicio de los stocks.

En vista de que las industrias bélicas requerían enormes cantidades de metales no-ferruginosos, el gobierno centralizó las compras de ellos en el extranjero a fin de mantener a bajo nivel el precio de las importaciones. De esta suerte la industria británica consiguió precios más favorables, en virtud de su gran poder como comprador internacional. Sin embargo, el Ministerio de Abastecimientos fijó al cobre, al plomo y al zinc precios bastante más elevados que los que le permitían sus precios de compra en diversas partes del Imperio. Semejante política se orientaba hacia la formación de un fondo especial de reserva que, a un momento dado, constituyera la fuente de subsidios para mantener fijos los precios.

*A Guisa de Conclusión.*—De cuanto dejamos escrito se desprende que el control de precios ha conseguido el propósito que el gobierno inglés tuvo en mira cuando lo instauró. Las razones de ese éxito pueden resumirse así:

- 1) La lucha se encaminó a moderar los precios y no a congelarlos.

## CONTROL DE PRECIOS

- 2) La técnica del control se basó en un conocimiento casi perfecto de las leyes económicas y de las realidades de la economía inglesa.
- 3) Desde un principio se atacó el problema en su integridad, como parte de un plan general de economía bélica.
- 4) La administración del control se puso en manos de unas pocas oficinas bien coordinadas entre sí, dotadas de abundante personal idóneo e investidas de todas las facultades pertinentes para llenar su cometido.
- 5) La existencia de planes estudiados con anterioridad a la emergencia bélica.
- 6) La existencia de una tradición británica en materia de control de precios, que data de la primera guerra mundial.

Como causas de orden no económico del éxito, pueden mencionarse las siguientes:

- 1) La cohesión de la conciencia nacional a consecuencia de la amenaza real y creciente de una derrota.
- 2) La comprensión clara por parte del pueblo británico de que su subsistencia depende de sus importaciones de víveres y, por ende, de su comunicación marítima con el extranjero. La guerra submarina agudizó esa comprensión y predispuso el ánimo de los ingleses a soportar todo sacrificio encaminado a racionalizar el empleo de los transportes marítimos disponibles.
- 3) La proverbial honradez de la administración pública británica y su no menos proverbial competencia en materias económicas.

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

- 4) El hábito de respetar y cumplir las leyes, arraigado profundamente en todas las clases sociales inglesas desde hace un par de siglos.

Agreguemos, para concluir, que el control de precios británico ha dado resultados satisfactorios porque en las Islas Británicas existe una red muy completa de transportes —integrada por ferrocarriles, caminos reales, rutas regionales, carreteras vecinales, canales y navegación de cabotaje— que alcanza hasta los villorios más apartados, y una cadena de medios de almacenamiento que cubre todo el territorio insular. De faltar semejante red de transportes y medios de almacenaje hubiera sido sumamente complicado movilizar y preservar las subsistencias y materias primas con la eficacia y rapidez con que lo han llevado a cabo los británicos. Igual importancia tiene para el éxito alcanzado en el control de precios, la feliz circunstancia de que la hacienda pública británica dispone de una magnífica organización para recaudar los impuestos, sin que medien dilaciones ni escapes, aun tratándose de una legislación impositiva radical y novedosa como la que se ha puesto en vigor con motivo de esta guerra. Y, por último, para absorber el exceso de poder adquisitivo de que disponía el público consumidor, ha sido un factor importantísimo el sistema bancario y las oficinas postales, cuyos servicios son capaces de canalizar los ahorros de toda la población británica —urbana y rural— en un momento dado.